



FACTORES HISTÓRICOS QUE
CONTRIBUYERON A LA DESIGUALDAD
EN EL DESARROLLO DE LA CIUDAD DE
CALI, EN DETRIMENTO DEL DISTRITO
DE AGUABLANCA

EMILY JOHANNA GÓMEZ BARONA
AUTOR

BLANCA ZULUAGA
DIRECTORA DEL PROYECTO

UNIVERSIDAD ICESI
FACULTAD DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS Y ECONÓMICAS
PROGRAMA DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS INTERNACIONALES
SANTIAGO DE CALI
NOVIEMBRE DE 2015

Tabla de contenido

Introducción	2
Aproximación a la Configuración de la Estratificación social y la Desigualdad	4
1. Descomposición de la brecha salarial para el Distrito de Aguablanca	6
Modelo	6
Datos	7
Resultados del modelo.....	9
2. Construcción Histórica de los contextos de desigualdad	11
Conclusiones	27
ANEXOS:	29
Bibliografía:	30

Introducción

La desigualdad es una problemática histórica y cultural observable en todas las sociedades. Ella se circunscribe en la forma de organizar jerárquicamente las diferencias de las personas, atribuyéndoles distintos significados que parten desde la diferenciación social y que establece escenarios para la estratificación¹. Pero ¿cómo es posible que en la actualidad las diferencias sociales se sobre entiendan como desigualdad? Partiendo de las dinámicas que se tejen para dar una estructura social, “la desigualdad² no puede comprenderse al margen de las relaciones de poder que operan en diferentes niveles y dimensiones de la vida social” (Reygadas, 2008), se añaden a otros procesos generadores de desventajas sociales que suelen coincidir en los mismos colectivos sociales, generando una acumulación de obstáculos y dificultades mayores, siendo estos receptores de un trato diferenciado donde no logran insertarse de manera plena en el sistema productivo. Este tipo de desigualdad lo denominaremos discriminación (Silva, 2010), que se ha encargado de ensanchar aún más las brechas de desigualdades sociales y segregación para la población. Un ejemplo de esto es lo descrito por Ossa 2013, donde ser Mujer, pobre y negra, generaba una triple discriminación logrando un alto grado de exclusión en el mercado laboral.

El presente estudio, tiene como objetivo conocer las dinámicas de discriminación en el mercado laboral de la ciudad de Cali, específicamente, la que se presentan en el Distrito de Aguablanca y que son el resultado de unos contextos históricos de desigualdad. En el marco de este estudio se construyeron una serie de objetivos a partir de los resultados de los modelos de discriminación de Blinder y Oaxaca, que recogen los efectos de desigualdad de los individuos, a partir de brechas salariales.

¹ Estratificación social: significa que la desigualdad ha tomado cuerpo o se ha institucionalizado, y que existe un sistema de relaciones sociales que determina quien recibe qué y porque. Cuando decimos institucionalizado, queremos decir que se ha establecido un sistema de jerarquía en capas. (Germani, 1972)

² Desigualdad se entiende el posicionamiento que se le da a un individuo en la estructura societal. (Germani, 1972)

En su planteamiento inicial, la descomposición Oaxaca-Blinder determina que la diferencia de salarios existente entre dos grupos de individuos se debe a dos componentes. El primero de ellos recoge la diferencia entre las variables explicativas observables de los dos grupos y el segundo recoge la diferencia entre las características no observables, medido éste por las discrepancias entre los parámetros de ambos grupos.

Los resultados obtenidos durante la descomposición de brecha salarial para las personas del distrito de Aguablanca y el resto de Cali, fueron el punto de partida para establecer la posible existencia de discriminación y por lo tanto indagar acerca de las dinámicas de desigualdad que se construyeron alrededor de esta población. Para esto se realizó una revisión bibliográfica que brindara una base histórica dando cuenta de condiciones específicas de la población; entre estas, calidad del empleo, educación, proceso de estratificación y condiciones económicas.

Para cumplir con los objetivos, este trabajo se estructuró de la siguiente manera. En la primera parte se hace referencia a la metodología empleada; una vez expuesta la fundamentación teórica, se abordó el modelo de discriminación de Blinder y Oaxaca comparando el conglomerado Distrito de Aguablanca y el resto de Cali. Además se realizó la descomposición para los conglomerados de personas pertenecientes a estratos menores e iguales a tres en comparación de las pertenecientes a estratos mayores a 3.

La segunda parte está compuesta por la revisión bibliográfica, que brinda un contexto histórico acerca de la construcción del Distrito de Aguablanca, además se establecerán los objetivos, los supuestos y la justificación.

A partir de las interpretaciones se presentan los resultados que arrojó la información, esto permitió que se estableciera una relación entre los contextos históricos y la existencia de la desigualdad actual, para finalmente llegar a unas conclusiones.

Aproximación a la Configuración de la Estratificación social y la Desigualdad

La presente revisión bibliográfica se centrará, en primera instancia, en entender la forma cómo se configuraron las clases sociales en Cali, y cuál ha sido el proceso de adaptación de la población caleña al sistema de estratificación, el cual se entiende aquí como el proceso en el que la desigualdad toma cuerpo o se institucionaliza, formando un sistema de relaciones sociales que determina quien recibe qué y porqué.

En esta dirección, la hipótesis que aquí se sostiene es que los diferentes procesos de reorganización económica y social han ocasionado que distintos sectores económicos sean segregados, produciendo dinámicas de discriminación presentes, por ejemplo en el distrito de Agua Blanca, por esto se indagará no solo por la discriminación, sino también por los contextos históricos específicos que contribuyeron a la desigualdad en Cali. Para el desarrollo de la anterior hipótesis se desarrollarán las siguientes preguntas: ¿Cómo han influenciado los antecedentes de clases en el lugar que las personas llegan a ocupar en el sistema social de Cali? ¿Han sido las clases sociales y la focalización de la población las que han impedido una inclusión de segmentos de la población? ¿Pueden las brechas de desigualdad de ingresos ser explicadas en parte por la adscripción³ a una clase social en Cali?

La desigualdad se puede entender desde distintos puntos de vista, que van desde los ingresos, oportunidades, libertades, etc. Entonces cuando hemos escuchado que los países se proponen aumentar la igualdad y bienestar de su población, nos podemos preguntar: ¿igualdad de qué? ¿Es acaso la búsqueda de oportunidades o de ingreso la que permite una convergencia hacia una igualdad o son las estructuras sociales las que se encargan de condicionar los papeles que los individuos desempeñan en la sociedad?

³ Adscripción: hereditaria. Las personas se sitúan en las diferentes posiciones de un sistema de estratificación debido a cualidades que están más allá de su control (raza, clase, sexo o la clase en que nacieron)

Las preguntas anteriores han sido cuestionadas antes por varios autores y constituyen una base para la adopción de los conglomerados en la descomposición de brechas salariales trabajadas aquí, donde se planeaba indagar acerca del efecto de la estratificación y discriminación por localización.

En la actualidad la discriminación es un tema de controversia y problemática para la sociedad, en Colombia se ha abarcado este tema, algunos autores se han encargado de mostrar las consecuencias de la discriminación a partir de las diferencias salariales, algunos de estos son: Ríos y Manolo (2014) quienes realizaron una investigación sobre la discriminación salarial por género “efecto del techo de cristal”⁴ para las siete áreas metropolitanas de Colombia, en este se encontró que sí existe discriminación para las mujeres al momento de contratar para cargos más altos. Otro de los referentes es Mora (2013) en su artículo “¿Igualdad Salarial entre hombres y mujeres en Santiago de Cali?”, en el cual habló acerca de las brechas salariales por etnia y ubicación geográfica de la ciudad de Cali, dando evidencia que los individuos que se autorreconocen como afrodescendientes tienen un menor salario mensual, además que las personas que viven en el conglomerado oriente tienen en media un menor salario mensual. Villegas (2015), realizó un estudio en el que se enfoca en la discriminación y exclusión laboral enfrentada por graduados universitarios provenientes de clases socioeconómicas bajas en la ciudad de Bogotá, donde brinda una mirada a desde de los empleadores, quienes asocian características negativas a los individuos de clases bajas, constituyendo así una exclusión social.

Con el propósito de analizar algunos datos que ayuden a visualizar el problema de la discriminación en el mercado laboral de Cali, visto desde las brechas salariales por localización del individuo en ciertas comunas, se utilizaron los datos de la Encuesta de Empleo y Calidad de Vida para Santiago de Cali (EECV) de 2013. Donde se encuestaron a 30.458 individuos, que a su vez pertenecían a 8.600 hogares. Este tamaño de muestra y el diseño de muestreo planteado garantizan un margen de error de muestreo esperado no

⁴ sí en el mercado de trabajo existen empleadores que prefieren contratar a hombres para ocupar los cargos más altos, entonces la mujer se verá excluida y por lo tanto discriminadas

superior a 1.2% para el Total Cali y no superior a 7% para los resultados en cada una de las comunas.

1. Descomposición de la brecha salarial para el Distrito de Aguablanca

Una idea que nos podemos formar acerca de cómo influyen los antecedentes de clases en el lugar que las personas llegan a ocupar en el sistema social de Cali, es indagando sobre las dinámicas de discriminación que se tejen en el mercado laboral.

Modelo

Para ver si en el modelo de salarios el pertenecer a un estrato socioeconómico bajo afecta, se empleará el método de descomposición de una variable en dos grupos propuesto por Blinder (1973) y Oaxaca (1973). El objetivo del análisis fue determinar que parte de la diferencia en la variable endógena entre los dos grupos se debe a las diferencias existentes entre las variables explicativas y que parte a otros factores o variables. Tradicionalmente la discriminación, tanto racial como por sexo, ha sido estudiada a través de estos modelos, que han permitido descomponer las diferencias salariales entre dos grupos en dos componentes: el primero muestra las diferencias explicadas por las teorías del capital humano de Becker (1964) y el segundo hace referencia a una parte no explicada asociada con algún tipo de discriminación. Dicha descomposición parte de una función de ingresos a la Mincer (1974), la cual se fundamenta en dos predicciones básicas de la teoría del capital humano: los ingresos guardan una relación positiva con la educación, pero decreciente con la experiencia:

$$\text{Log } Y = \beta_0 + \beta_1 S(\text{Edu}) + \beta_2 X (\text{Exp}) + \beta_3 X^2 (\text{Exp})^2 + e$$

El uso de funciones de salario en el estudio de la discriminación se enfrenta normalmente con problemas derivados de selectividad o sesgo de selección. Este problema se asocia a la ausencia en forma no aleatoria de observaciones dentro de la muestra, lo cual

es equivalente a producir un sesgo en los coeficientes obtenidos de modelos econométricos que incluyen variables obtenidas de dicha muestra. Dicho sesgo resulta del hecho que la selectividad es equivalente a omitir variables relevantes al análisis.

En línea con lo propuesto por Heckman (1979), la forma de solucionar el anterior problema es incluir en las ecuaciones anteriores la razón inversa de Mills (1958), obtenida a partir de la ecuación de selección donde la variable dependiente es una variable dicotómica de participación laboral, y tiene el conjunto de covariables como la edad, si el individuo se encuentra casado, y si pertenece al sector específico del distrito de agua blanca o un estrato socioeconómico menor a tres; allí se agrupan dummies por conglomerados de comunas en la ecuación de participación laboral para reconocer las diferencias a los salarios asociadas al estrato y el sector en el cual vive el individuo. La razón inversa de Mills y, en caso de ser estadísticamente diferente de cero, corrige el problema de sesgo de selección.

Datos

Los datos fueron tomados de la encuesta de Empleo y Calidad de Vida para Cali. Esta encuesta fue realizada por el Ministerio del Trabajo en asociación con la Alcaldía de Santiago de Cali, la Cámara de Comercio de Cali, la Universidad Icesi y la Universidad del Valle a finales de 2012 y comienzos de 2013. Las comunas se agruparon por conglomerados de la siguiente forma: distrito de Agua Blanca comunas 13, 14,15 y 21; ladera comunas 20, 1, 18; y cinturón de la riqueza, comunas 2, 3, 19, 17, 22. La Tabla 1.1 muestra los salarios promedios por estos conglomerados.

Tabla 1.1. Salario promedio de los habitantes pertenecientes a los conglomerados

<i>Conglomerados</i>	<i>Salario</i>	<i>Años De Educación</i>	<i>Experiencia</i>
<i>Distrito</i>	\$ 536.410	7,306532	20,23
<i>Cinturón De La Riqueza</i>	\$ 1.238.373	11,48735	24,075
<i>Ladera</i>	\$ 587.613	7,671057	21,9877

Fuente: Datos extraídos de la Encuesta de Empleo y Calidad de Vida – Cali (2012-2013).

Se observa que los menores salarios se encuentran en la zona de ladera y el distrito de agua blanca al igual que los menores niveles de educación. Por otra parte en la Tabla 1.2 se observa las ocupaciones de las personas por estratos, y se ve que la mayor concentración de población se da en las áreas de obrero o empleado de empresa particular y trabajador por cuenta propia. La importancia de conocer esta distribución de la población, permite entender porque la discriminación por localización es relevante, ya que gran parte de la población empleada lo hace en empresas particulares.

Tabla 1.2. Ocupación de habitantes en relación al estrato

Ocupación	estrato						Total
<i>en este trabajo es:</i>	1	2	3	4	5	6	
<i>obrero o empleado en empresa particular</i>	1,028	1,987	1,865	168	498	144	5,690
<i>obrero o empleado del gobierno</i>	42	143	180	33	77	25	500
<i>empleado domestico</i>	95	142	67	10	33	30	377
<i>trabajador por cuenta propia</i>	913	1,4	1,457	189	445	123	4,527
<i>patrón o empleador</i>	29	33	53	18	49	30	212
<i>trabajador familiar sin remuneración</i>	21	26	33	5	8	1	94
<i>trabajador sin remuneración en empresa</i>	17	19	25	0	6	1	68
<i>jornalero o peón</i>	2	9	1	0	0	0	12
<i>otro</i>	10	11	12	0	3	0	36
Total	2,157	3,77	3,693	423	1,119	354	11,520

Fuente: Datos extraídos de la Encuesta de Empleo y Calidad de Vida – Cali (2012-2013).

Resultados del modelo

Se calculó la brecha salarial agregando los efectos fijos por conglomerado de comunas el grupo 1 (Agua Blanca comunas 13, 14,15 y 21) con respecto al grupo 2 que lo componen el resto de comunas (ladera comunas 20, 1, 18 y cinturón de la riqueza, comunas 2, 3, 19, 17, 22) y las comunas restantes de Cali. Sin la ponderación se tiene que esta es del 56,78%. De estos, 19 puntos porcentuales están asociados a la parte explicada y los restantes 37 puntos porcentuales representan la parte no explicada:

Tabla 1.5. Blinder-Oxaca: Brecha salarial sin ponderación con efectos fijos

<i>Blinder-Oaxaca</i>	
<i>Predicción 1</i>	9,312555
<i>Predicción 2</i>	8,74472
<i>Diferencia</i>	0,567835
<i>Variación explicada</i>	<i>variación no explicada</i>
19,02416%	37,75934%

Fuente: Datos extraídos de la Encuesta de Empleo y Calidad de Vida – Cali (2012-2013).

También se realizó la brecha salarial agregando los efectos fijos por pertenecer a un estrato socioeconómico menor a 3, para la primera predicción se tomó la población de Cali pertenecientes a los estratos mayores a 3 y para la segunda predicción los estratos menores a 3 de las comunas Agua Blanca 13, 14,15 y 21; ladera comunas 20, 1, 18; y cinturón de la riqueza, comunas 2, 3, 19, 17, 22; y se obtuvo que la diferencia es cercana al 29.23%, donde 3 puntos porcentuales estuvieron asociados a la parte explicada, mientras que otros 25 no lo están.

Tabla 1.6. Blinder-Oaxaca

Blinder-Oaxaca

<i>predicción 1</i>	11,851
<i>predicción 2</i>	11,55866
<i>diferencia</i>	0,2923443
<i>variación explicada</i>	<i>variación no explicada</i>
3,31961%	25,91482%

Fuente: Datos extraídos de la Encuesta de Empleo y Calidad de Vida – Cali (2012-2013).

Los datos muestran que Cali presenta un alto grado de diferencia salarial no explicada que podemos relacionar que algunas de las variables pueden estar relacionada con la localización del individuo en un estrato menor o igual a 3.

Estos resultados permiten ver que el mercado de trabajo caleño con base en la teoría del gusto por discriminar⁵, sustenta la hipótesis de que el proceso de focalizar la población con baja capacidad de pago a través de la estratificación socioeconómica pudo contribuir a la formación de exclusión de grupos pertenecientes al Distrito de Agua Blanca, brinda la posibilidad de que exista discriminación en el mercado laboral de Cali, dando cuenta de cómo las dinámicas sociales de conflicto, pobreza y mejores oportunidades de vida se encargaron de situar a grupos de familia que por pertenecer a una localización específica pueden ser vistas más de discriminación.

En los resultados de las estimaciones podemos ver que para las personas residentes en el distrito de Aguablanca, devengan un salario menor que los otros dos conglomerados analizados, pero esto se puede explicar por niveles bajos de educación, pero cuando analizamos la descomposición de Blinder-Oaxaca encontramos que existe una diferencia salarial que no es explicada por factores demográficos como, la educación el número de hijos, experiencia. La brecha salarial encontrada es 56,78% donde aproximadamente

⁵ Se refiere a la atribución de ciertas características a los individuos y creando un patrón de discriminación para el resto de la población

37,7% corresponde a la parte no explicada; igualmente cuando se calcula la brecha salarial en los conglomerados de los individuos pertenecientes a estratos menores e iguales a 3 y los de estrato mayores a 3 se encontró que la diferencia es de 29% donde 25% equivale a la parte no explicada.

2. Construcción Histórica de los contextos de desigualdad

La desigualdad no ha sido solo un proceso social, sino histórico y cultural, porque sugiere los papeles o posiciones sociales en las que ciertas personas han estado en condiciones de adquirir una mayor porción de bienes y servicios valorados. La desigualdad es un tema de controversia, donde se sitúan posturas que consideran inevitable que exista, hasta posiciones que expresan negación de su existencia.

Los mecanismos por los cuales las personas llegan a ocupar un lugar en el sistema social, son Adscripción y logro. El primero es una suscripción hereditaria, el segundo, es la ubicación en una clase o estrato debido primordialmente a cualidades que los individuos pueden controlar, así las personas obtiene un lugar en el sistema de estratificación porque lo merecen, porque viven de acuerdo con ciertos ideales o porque siguen ciertas reglas.

Ambas líneas de pensamiento de adscripción y logro muestran la existencia de grupos que interactúan bajo la búsqueda de intereses, para los cuales el accionar de una parte de la sociedad está influenciada por ciertas posiciones que miembros de esos grupos tienen en la sociedad. Esto explica la existencia de las clases sociales, que trascienden los intereses privados de los sujetos y se acepta como una forma socialmente estructurada e inamovible. La primera línea de pensamiento se acoge a unas estructuras sociales ya establecidas, donde para un grupo de individuos “las propiedades de las clases se hacen transmisibles de una generación a otra, actuando como mecanismo de transferencia de los “pro y los contra” de la clase de un grupo acentuado hoy como sujeto social, al otro grupo que actúa como sujeto social mañana y que “reproduce a la clase”, en el proceso de

transferencia.” (Atria, 2004). De este modo no se presenta que exista clase social sin intereses de clase.

La clase social entonces, siempre va más allá del ámbito de los intereses privados, se compone de matrices de: mercado, organizaciones, propiedad y unidades de parentesco. Cualquier teoría de clases sociales tiene que ser capaz de dar por hecho que las propiedades de las clases se hacen transmisibles de una generación a otra. Este no es un mecanismo de herencia social, sino de transferencia de los—“pro y los contra” de la clase de un grupo acentuado hoy como objeto social, al otro grupo que actúa como sujeto social mañana y que “reproduce a la clase” en el proceso de transferencia. Ya lo mencionaban Nuñez, Ramirez y Taboada en su trabajo sobre el esfuerzo y herencia social en la desigualdad de ingresos en Colombia (2006), “cuando la educación y los ingresos de los individuos dependen principalmente de características heredadas, la inequidad se perpetúa y la política social tiene menor espacio para corregirla”. La Estratificación social entonces, se convierte en un mecanismo de segregación para la población en cuanto las características en las cuales el individuo no tiene ninguna capacidad de elección. La pertenencia entonces a esta clase social está determinada en gran parte por el nacimiento y por la herencia familiar, o lo que describimos como adscripción.

Sobre Latinoamérica algunos autores han extendido largos debates sobre la forma que se organiza la estratificación y clases sociales, entre estos se encuentra Germani (1972), uno de los primeros sociólogos en iniciar la investigación empírica de la estructura y estratificación social en América Latina, donde la estratificación toma forma desde las estructuras económicas y productivas de los países. En este trabajo el planteamiento de Germani se relacionara con las condiciones laborales de la población del Distrito y las formas productivas que se desarrollaron alrededor de estas.

En el caso de Colombia la clase social será comprendida desde el proceso de estratificación socio-económica en Colombia formalizado en 1994, que se encargó de vincular grupos que compartían características socioeconómicas por su poder adquisitivo a partir de un sistema sui-generis de clasificación de los inmuebles residenciales como una aproximación a la capacidad económica de sus residentes. La estratificación

socioeconómica se realizó con el propósito de cobrar de manera diferenciada los servicios públicos domiciliarios permitiendo asignar subsidios y cobrar contribuciones. Se buscaba entonces, hacer una distinción entre las personas que pueden pagar más por los servicios públicos y a la vez contribuir para que los estratos más bajos puedan pagar sus tarifas, pero este proyecto luego se extendió a políticas de focalización de subsidios para salud, educación superior y el ya mencionado los servicios públicos domiciliarios. ¿Pero el proceso de focalizar la población con baja capacidad de pago contribuyó a la formación de grupos segregados? Para explorar un poco en la respuesta a esta pregunta es necesario conocer las condiciones de desigualdad que enfrentan las personas residentes del Distrito de Agua Blanca.

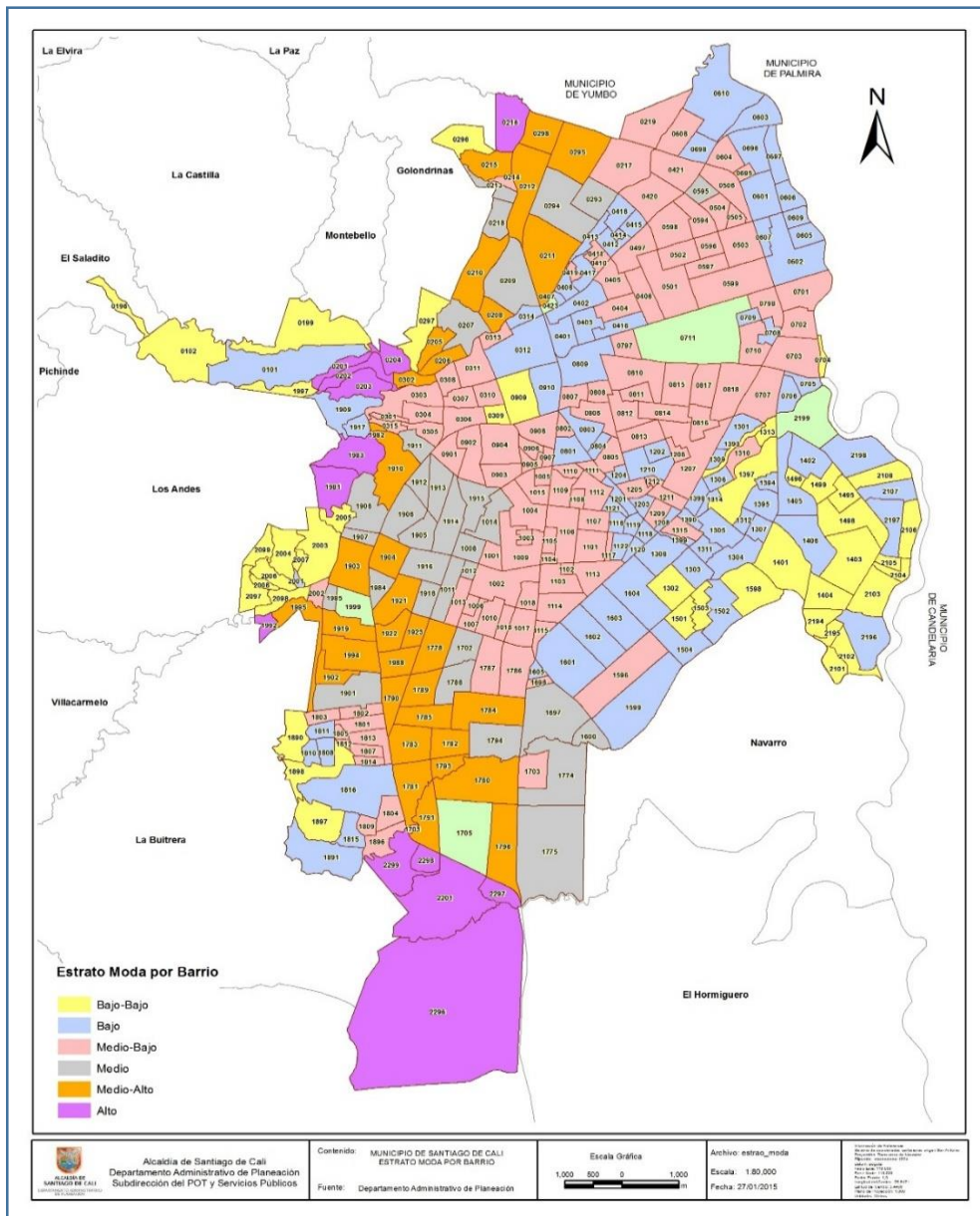
Agua Blanca es un amplio sector de Cali, Colombia, compuesto por tres comunas (13, 14, 15 y 21), que ocupan buena parte del oriente de la ciudad. La población se compone en su mayoría de desplazados por la violencia o migrantes en busca de mejores oportunidades de vida. La migración comenzó en la década de 1970 a raíz de los Juegos Panamericanos que se celebraron en la ciudad de Cali y el maremoto de Tumaco. Alrededor del 67% de la población llegó de departamentos como Chocó, Cauca, Huila y Nariño. El 33% restante provino de otros sectores de Cali. El Distrito está compuesto principalmente por estratos socioeconómicos comprendidos entre 1,2 y 3, (ver mapa 1.1). En el anterior mapa podemos observar como desde sistema de estratificación los grupos que comparten una característica común que los vincula socioeconómicamente por su función productiva, social o su poder adquisitivo se ubican en una zona específica de la ciudad. (Urrea y Murillo, 1999, p.2)

El comprender como estos grupos de personas se acentuaron en un sector de Cali, nos da idea de su proceso de adaptación al sistema de estratificación social. A partir de las décadas de los 50, la ciudad inicia un proceso de expansión hacia el oriente en un proceso de urbanización de sectores populares de Cali que se acercaban al río Cauca (Urrea y Cruz, 1999). Para ese momento el control histórico de la tierra rural era por parte de las familias de hacendados de la élite Vallecaucana. Dos hechos fueron primordiales para la apertura de las tierras rurales en el oriente de la ciudad, primero la legislación urbana sobre nuevo

perímetro urbano 1948 y segundo la Ley 41 de 1948 que establecieron la validez de las tierras comunales alrededor de los centros urbanos. Ambas leyes constituyeron la alternativa a los conflictos sociales entre los terratenientes que lograban convertir sus predios rurales en urbanos.

Entre 1950 y 1970 se constituyen los barrios populares hacia el oriente, los que hoy conforman las comunas 4,5,6,7,8, 10, 11, 12 y 16 de la calle 25 hasta lo que va a constituir en la actualidad el eje vial autopista Oriental-avenida Simón Bolívar. Los barrios de lo que hoy son las comunas 7, 10, 11, 12 y 16 fueron en ese período los más característicos de poblamiento popular afrocolombiano y de población mestiza de diferentes regiones del país (Urrea y Cruz, 1999). Para este momento la migración de la población afrocolombiana provenientes de Buenaventura, Chocó, centro y sur del Valle, norte del Cauca, y en menor grado de la costa pacífica se acentuaron en los barrios de las actuales comunas 7,10, 11, 12 y 16.

Mapa 2-1. Distribución de estratos por comunas en Cali 1999.



Recuperado de: <http://planeacion.cali.gov.co/caliencifras/Cap12Cua13.htm>

Para ese momento la compra de predios sin servicios ni obras de infraestructura, eran negociados entre una organización de vivienda popular y propietarios. La presión popular acompañado de un alto riesgo de invasión posibilitaron la negociación por parte de los terratenientes, que no dejaron pasar la oportunidad de cobrar una renta altas a las

familias más pobres aludiendo a la valorización de predios por el aumento de la demanda urbana.

El aumento de la población para esta época queda registrado en las series de tiempo recogidas por Escobar y Collazos 2007, donde realizan la series e indicadores demográficos y sociales desde 1905-2005 para el Valle del Cauca y dan cuenta de los crecimientos de la población que en solo una década (1950-1960) pasa de 166.350 a 590.770, esto como respuesta a las dinámicas de migración dentro del país.

Los desplazamientos forzados en Colombia a causa de la lucha por el control territorial determino en gran medida la gran migración a Cali, al ser la ciudad más grande del suroccidente colombiano se facilita la llegada de personas de departamentos como Cauca, Nariño, y Chocó. En el municipio de Santiago de Cali se manifiesta el impacto del desplazamiento en las dos dimensiones del fenómeno: de un lado, en una aparentemente baja proporción se presenta el caso de la expulsión de personas y hogares, y del otro de la recepción de la población desplazada, siendo Cali la tercera ciudad receptora del país. A 31 de diciembre de 2010 se encuentran en la categoría de incluidos 77.934 personas en situación de desplazamiento forzado por el conflicto armado, de los cuales 41.060 son mujeres y 36.874 son hombres (Alcaldía de Santiago de Cali, Desepaz, 2011-2013, p.14). (Lasso, 2013)

Cali en ese momento era una ciudad con poca infraestructura y una población pobre creciente que se acentuaba en un territorio que no contaba con los servicios públicos “Los pobladores de la cuarta etapa del Barrio Alfonso López durante casi cinco años estuvieron viviendo sin luz eléctrica, alumbrándose con velas y cocinando con leña. La inexistencia de alcantarillado continuamente generaba problemas de salud, sobre todo en la población infantil. El agua potable era procurada en un asentamiento vecino, hoy en día barrio Ulpiano Lloreda, a través de una pila de agua.” (Urrea y Cruz, 1999), Los asentamientos al Oriente de Cali eran escenarios unas condiciones de urbanización precarias y niveles bajos de vida. Fueron las condiciones de vida e infraestructura de las viviendas las que a través del proyecto de estratificación socioeconómica en Cali, se encargó de demarcar los sectores de las familias con una baja posibilidad de pago.

Los trabajos sin valor agregado como corteros de caña, actividades fabriles, vigilancia, etc., se convirtieron en una de las pocas opciones laborales que tenían los habitantes que vivían en las orillas del río Cauca, y esto sería uno de los procesos que marcaría las próximas generaciones, que nacían en condiciones de pobreza con la que no podían acceder a niveles altos de educación, tal como lo describe Ibañez en su paper sobre la estabilización económica de la población desplazada: “El proceso agro-industrial del decenio 1940, centrado principalmente en el área Cali-Yumbo, como núcleo dinámico de una región sin crecimiento económico y el numeroso flujo de inmigrantes en busca de mejores condiciones de vida y de refugio de la violencia partidista que azotaba los campos, le plantearon a Cali una compleja problemática: insuficiencia de energía y servicios públicos, expansión de la ciudad con barrios de invasión tugarial, condiciones insuficientes para la reproducción de la fuerza laboral (vivienda, educación, salud) y la necesidad de formar profesionales capacitados para destrabar el desarrollo capitalista.”

La baja calidad de vida de los habitantes del DAB⁶ constituye lo que se conoce en economía, como la trampa de pobreza que “consisten en que las condiciones de un territorio donde habita una comunidad, carecen de mecanismos que le permitan a esta sociedad salir de la situación de marginalidad y pobreza en la que han estado sumidos por una sumatoria de circunstancias sociales, económicas y políticas. Estas trampas se perpetúan de generación en generación y terminan socavando lo más sagrado del ser humano que es la dignidad y la esperanza por un futuro mejor.” Núñez, (2012)

La población que se localizaba en el DAB presentaban unas condiciones de vida que los ubicaba conforme a la situación socioeconómica en un estrato bajo que como vimos con la descomposición de Blinder y Oaxaca tiene unas implicaciones en las brechas salariales: “El lugar determina el ingreso al mercado laboral, ya que implica la aparición de “trampas de pobreza”, (Viafara & Urrea, 2006), al describir condiciones que hacen competir a los individuos en desigualdad de condiciones respecto al Capital Humano. La

⁶ Acrónimo: Distrito de Aguablanca.

inserción en el mercado laboral se basa en la preferencia hacia individuos que más capacitados, dependiendo del acceso a educación, vivienda digna, tiempo disponible y al desarrollo de potencialidades humanas (Sen, 1999)”

Tabla 2-1 Ingresos Básicos por comuna

	Suficientes (%)	Más que suficientes (%)	No son suficientes (%)	No Informa (%)
Comuna 1	22	2	75	1
Comuna 2	56	6	38	0
Comuna 3	41	1	57	1
Comuna 4	39	4	57	0
Comuna 5	46	4	45	0
Comuna 6	32	2	64	2
Comuna 7	25	3	72	0
Comuna 8	38	3	59	1
Comuna 9	39	2	56	4
Comuna 10	45	4	50	0
Comuna 11	35	2	62	1
Comuna 12	26	3	71	0
Comuna 13	24	1	75	0
Comuna 14	22	2	74	1
Comuna 15	27	1	68	3
Comuna 16	32	2	66	0
Comuna 17	63	9	28	0
Comuna 18	31	2	67	0
Comuna 19	65	5	29	0
Comuna 20	26	1	73	0
Comuna 21	22	2	74	2
Comuna 22	72	8	19	1

Fuente: Dane 2010. Segundo informe: discriminación laboral en Cali. Villarraga, M.

La tabla 2-1 muestra como las comunas 13, 14, 15 y 21 presentan en promedio el 70% la población percibe que los ingresos no son suficientes para la satisfacción de necesidades, de tal forma que la problemática que existía en décadas pasadas, donde los pobladores del Distrito no tenían los mecanismos para satisfacer las necesidades como educación, vivienda y salud, siguen siendo una dificultad de acceso para esta población.

Por otra parte la poca calidad de empleo solo fue una de las condiciones adicionales que contribuyeron a la creación de la desigualdad para el DAB. Pues existía una relación con las condiciones de capital humano que poseían las personas que migraron al Oriente de Cali.

La población que llegó en primera instancia al Distrito de Aguablanca era una población en condición de desplazamiento, como indica la Red de Salud del Oriente de Cali cerca del 67% de la población del Distrito son inmigrantes, que se acentuaron a través de la invasión y se llegaron a localizar en sectores donde no existía la prestación de servicios básicos, infraestructura vial, y mucho menos una oferta educativa suficiente; todas estas condiciones propiciaban que Aguablanca se convirtiera en una parte de Cali en la que convergían 3 características: la mayoría de la población la componían migrantes, pobres y con niveles bajos de educación. “Al presentar menores niveles de escolaridad, menores tasas de asistencia educativa y niveles de analfabetismo mayores, los desplazados se encuentran en una posición precaria, incluso frente a los pobres urbanos, que se manifiesta de manera diferente para los distintos grupos poblacionales” (Lasso, 2013).

Si bien las condiciones de infraestructura mejoraron con el paso de los años en los conglomerados, cada uno lo hizo a un ritmo y un costo diferente. Para el Distrito de Aguablanca en especial, el aumento en cobertura educativa implicó un costo en calidad de la educación; debido a que las instituciones educativas oficiales no alcanzan a cubrir las demandas de la población el Estado se propone suplir estas deficiencias mediante instituciones privadas o mixtas a las cuales les aporta un valor por estudiante matriculado. “las instituciones de cobertura educativa nacen como “escuelas de garaje” –denominación con que popularmente se les conocía– en casas de familia, donde inicialmente se cuidaban

a los hijos de vecinos, parientes y amigos, para transformarse poco a poco en colegios formales.”(Lasso, P. 2013)

En Cali los colegios con coberturas se multiplicaron rápidamente especialmente en el Distrito, “Según un reporte de la Secretaría de Educación Municipal las matrículas educativas en las comunas 13 y 14 del Distrito de Aguablanca para el periodo 2007-2008, la población en edad escolar era de 78.789 estudiantes, de los cuales el 31 % se matriculó en instituciones educativas oficiales, el 44 % en el sistema subsidiado o de contratación (cobertura), el 19% escoge en instituciones privadas y el 6 % está por fuera del sistema educativo formal. Aunque se tenía previsto desmontar paulatinamente este sistema de contratación educativa, ello no fue posible (como se planteó en el Plan de Desarrollo) dado que el 79 % de esta matrícula se concentra en cinco Comunas del oriente de la ciudad (6, 13, 14, 15 y 21) donde se ubica el mayor déficit de cupos educativos, pues la infraestructura educativa oficial no creció pero sí lo hizo la población escolar”. (Lasso, P. 2013). Esta tendencia ha estado presente hasta ahora como lo demuestra el informe de Cali como vamos de 2014 donde Cali es una de las ciudades con mayor tasa de contratación educativa con colegios privados que equivale a cerca del 40%, incluyendo los colegios con coberturas; como lo muestra el 94% de los niños y jóvenes entre 5 y 17 años asisten a establecimiento educativos, indicador que, aunque estable en 2014, sí presenta tendencia creciente en los últimos 7 años, en colegios oficiales (62% en 2014, 50% en 2007), contrario a la tendencia de asistencia a colegios privados (de 46% a 32% en 2007-2014), manteniendo estable la asistencia en general al sector educativo.

De esta forma el distrito de Aguablanca, no solo lo conformaba en su mayoría una población pobre sino también una población con una infraestructura educativa de baja calidad, además del hecho de una clasificación de estratificación social que lo ubica en los estratos más bajos; y si además de las malas condiciones de vida le adicionamos que los indicadores altos de violencia se convirtió en una de las características principales de esta población, obtenemos una combinación de factores que se encargaron de enmarcar a esta población en una línea de desigualdad y discriminación:

“De una revisión parcial de prensa local en los últimos años, destacamos los siguientes registros sobre Aguablanca, muchos de ellos acompañados de fotografías de jóvenes negros. En título sobresaliente, la muerte es un acertijo en Aguablanca: en el Distrito ocurrieron 3 homicidios y 12 personas fueron herida (El Tiempo, Cali-Valle, 16 de septiembre, 1996); las pandillas tienen su propio mapa (El País, 9 de agosto, 1998); los preventivos contra la violencia física en el Distrito de Aguablanca: esta organización [Médicos Sin Fronteras] presta sus servicios en salud a las víctimas de países en guerra o de emergencia por catástrofe.

La ONG dice que hay exclusión para la comunidad en el servicio de salud, y en el texto se lee: Salieron de Bélgica, pasaron a los países del Africa, Liberia, Afganistán, Malí y Sudán. Luego se internaron en Tailandia, Asia. También intervinieron en Bosnia y hoy están con sus batas blancas trabajando en el barrio Marroquín, Distrito de Aguablanca (El Tiempo, Cali-Valle, 5 noviembre, 1998). Hay pánico en Charco Azul: el fantasma de la muerte vuelve a rondar las invasiones Sardi y Charco Azul, en el Distrito de Aguablanca, las pandillas amenazaron con prenderle fuego a las casas este fin de semana (El País, 14 de enero, 1999); pandillas asustan a los barrios y empiezan por las comunas más afectadas: para la población del Distrito de Aguablanca y de la ladera de la ciudad, ya es común escuchar sobre los jóvenes que mueren por riñas entre pandillas (El País, 14 de enero, 1999); Charco Azul no quiere cambiar: el azote de la delincuencia y la tolerancia de toda una comunidad a las acciones vandálicas en el deprimido sector de Charco Azul, obligan al cierre de una institución en este rincón del Distrito de Aguablanca (El País, 16 de noviembre, 1999); caen atracadores de buses de Aguablanca: la temida banda “Charco Azul” fue desmantelada (El País, 8 de enero del 2000); la muerte no cede en Aguablanca (El País, 14 de febrero, 2000); en Aguablanca han pedido más vigilancia a la policía. Las pandillas asedian a dos colegios, (El Tiempo, Cali-Valle, 16 de febrero, 2000) miedo se anida en Charco Azul (El País, 3 de agosto de 1998); se deteriora la salud mental en el Distrito: la violencia genera trastornos mentales en comunas 13, 14 y 15 (El País, 27 septiembre, 1998); programas.” (Agier, 1999)

Las condiciones de discriminación que vive la población del Distrito no es un tema ajeno para los pobladores, pues la misma población se encarga de autorreconocer una categorización por el hecho de pertenecer a Aguablanca. Tal como lo describe una entrevista a un joven del distrito:

Al preguntársele a los jóvenes del barrio Charco Azul (comuna 13) qué significa ghetto, dan una serie de respuestas: es el barrio bajo, barrios de negros, la gente de los barrios del Distrito de Aguablanca, la gente de por aquí, donde hay muchos ladrones, la gente pobre o humilde, barrio donde se vive la violencia, ghetto por ser negro y pobre, esos nombres se los colocan a las invasiones. Justo al lado de estas connotaciones también aparecen otras que hacen referencia a la existencia de lazos de vecindario, de residir entre gente como uno: para mí la palabra es por ser negros y pobres, porque las personas negras somos de sabor y hacemos lo que nosotros queremos y no lo que las otras personas quieren, y también por pobres porque todos somos humildes y tenemos el mismo nivel de vivienda y no nos importa y como todos somos iguales en el ghetto, entonces hacemos lo que queremos. Hay así una autopercepción de exclusión respecto del conjunto de la ciudad que habría sido construida por quienes no viven en ellos, un mecanismo de estigmatización a la manera de regiones morales peligrosas (Agier, 1999), sin duda la entrevista se remite a la segregación de la población negra, también se ejemplifica la relación del DAB con personas pobres, violentas y segregadas.

No se puede pensar entonces que las personas que en sus inicios constituyeron el DAB tuvieran la posibilidad de elegir un empleo que no fuera la informalidad o trabajo no calificado, tampoco se podría pensar en una inversión en educación o capital humano sin la existencia de instituciones de calidad. Pero el incremento de inversión en infraestructura, proyectos para mejorar las condiciones de vida de la población, mayor cobertura educativa, no han permitido que la población del distrito deje de ser discriminada por el hecho de pertenecer a uno de los sectores más pobres de Cali, un sector que agrupa y localiza los estratos más bajos de nuestra escala social. De esta forma nos hemos remontamos a la primera pregunta de nuestra investigación, sobre cómo han influenciado los antecedentes

de clases sociales ante el espectro imaginario en que las personas obtienen una posición en el sistema social de Cali.

Todas las características que contribuyeron a la segregación de la población del Distrito, también fueron el escenario para la exclusión de Aguablanca de un ideal de ciudad.

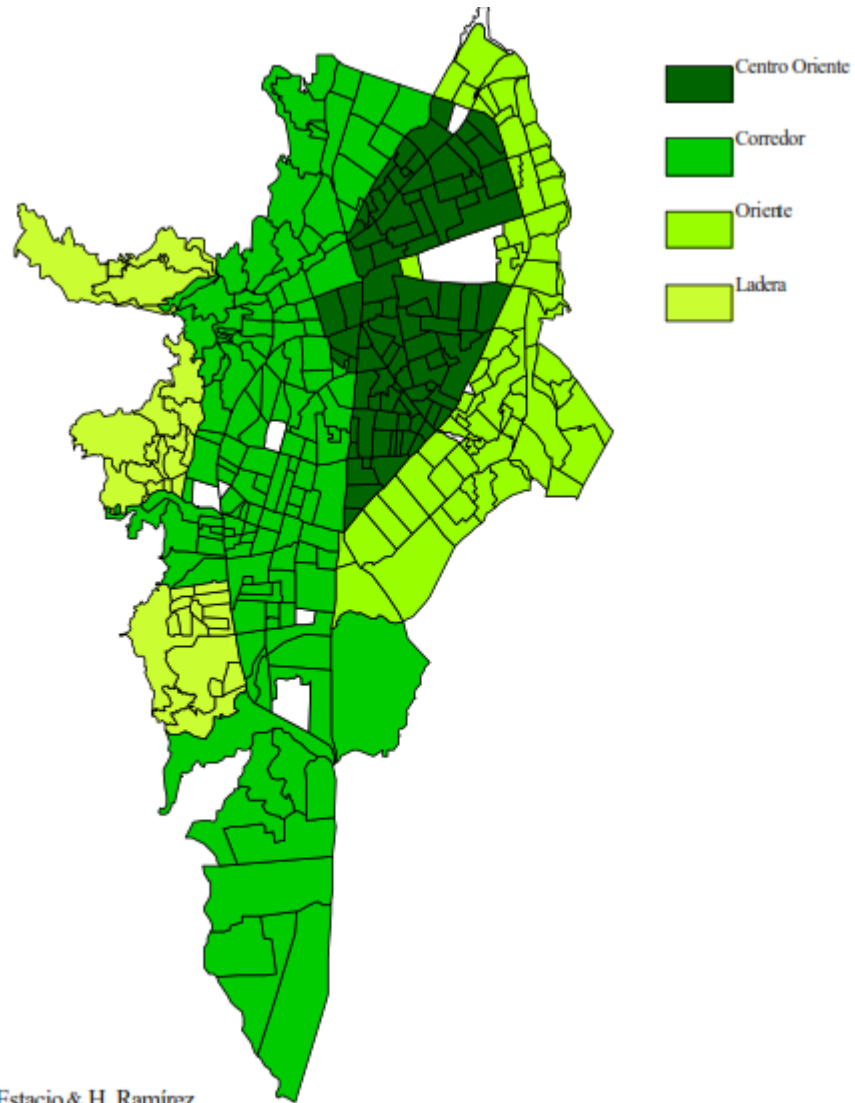
La mayor transformación urbana es la aparición a comienzos de los años de 1980 del Distrito de Aguablanca producto de un desarrollo informal inicial y luego programado al sur-oriente de la ciudad y que de facto rebasa el PIDECA (Plan Integral de Desarrollo en Cali) de reciente ejecución. La figura 25 (Anexo 1) muestra el área de Aguablanca en 1981, sin ningún desarrollo por estar fuera del perímetro urbano, en la figura 26 (Anexo 2) de la misma fuente, muestra el enorme avance de la expansión hacia el oriente en 1985; lo anterior elimina a futuro la idea de conformación de una ciudad lineal vigente hasta ese momento. Para este momento Cali no solo estaba dividida, sino que las dinámicas de migración y condiciones de pobreza se habían encargado de localizar a una población ya vulnerable en una situación de diferencia social, que pasaría a representar uno de los sectores de mayor pobreza de Cali. “En un estudio global sobre Cali con soporte en datos de la Encuesta Nacional de Hogares del Dane de junio de 1994 (etapa 84) y otras etapas desde 1982, y con base adicional en otras fuentes indirectas y registros cualitativos, Urrea (1997:150-156) formula la existencia de cuatro corredores sociales en la ciudad, de acuerdo a indicadores gruesos de concentración de grupos sociales (niveles de ingresos y estratificación socioeconómica): corredor de periferia pobre de la franja oriental plana de Cali (comunas 6, 7, 13, 14, 15, 16 y 21) o conglomerado oriente; periferia pobre de las laderas occidentales (comunas 1, 18 y 20), conglomerado ladera; concentración residencial de las elites siguiendo el eje norte-sur de la avenida primera y la calle quinta (comunas 2, 3, zona sur de comuna 9, 10, 17 y 19) o conglomerado corredor; y, comunas pericéntricas de estratos 2, 3 y parcialmente 4, entre clases populares estabilizadas y clases medias (comunas 4, 5, 8, zona nororiente comuna 9, 11 y 12) o centro-oriente.(Urrea y Giraldo, 2000)”

Todos estos procesos socio-Históricos resultarían en una estructura social con presencia de patrones de exclusión para la población de Aguablanca. Este tipo de estructura

se podía divisar en la ciudad para la décadas del 90 donde se marcaban cuatro corredores de grupos sociales: conglomerado oriente, conglomerado ladera, conglomerado corredor y centro oriente: “En un estudio global sobre Cali con soporte en datos de la Encuesta Nacional de Hogares del Dane de junio de 1994 (etapa 84) y otras etapas desde 1982, y con base adicional en otras fuentes indirectas y registros cualitativos, Urrea (1997:150-156) formula la existencia de cuatro corredores sociales en la ciudad, de acuerdo a indicadores gruesos de concentración de grupos sociales (niveles de ingresos y estratificación socioeconómica): corredor de periferia pobre de la franja oriental plana de Cali (comunas 6, 7, 13, 14, 15, 16 y 21) o conglomerado oriente; periferia pobre de las laderas occidentales (comunas 1, 18 y 20), conglomerado ladera; concentración residencial de las elites siguiendo el eje norte-sur de la avenida primera y la calle quinta (comunas 2, 3, zona sur de comuna 9, 10, 17 y 19) o conglomerado corredor; y, comunas pericéntricas de estratos 2, 3 y parcialmente 4, entre clases populares estabilizadas y clases medias (comunas 4, 5, 8, zona nororiente comuna 9, 11 y 12) o centro-oriente.(Urrea y Giraldo, 2000)” Estos corredores ya denotan la presencia de una segregación urbana, donde la agrupación se daba en función de los niveles de ingreso y estratificación socioeconómica.

La localización de la población, que se encuentra bajo las mismas condiciones de vida (Mapa 1.2), da lugar a una condición de desigualdad, en la medida que la categorización del individuo en las clases sociales se convierte en uno de los factores clave, cuando la educación y los ingresos de los individuos dependen principalmente de características heredadas; así, la inequidad se perpetúa y la política social tiene menor espacio para corregirla. El proceso que vive la población del DAB de segregación espacial, se relaciona directamente con la composición de su población, con esto se evidencia que se pertenece a una clase social, en la medida que se posee características socioeconómicas que le ubican allí.

Mapa 1.2. Conglomerados o regiones socio-geográficas de Cali.



Fuente: Urrea, F., Quintín, P. (2000). Segregación urbana y violencia en Cali: trayectorias de vida de jóvenes negros del distrito de Aguablanca.

El análisis histórico de las condiciones de vida de la población del Distrito resulta en gran medida preocupante, puesto que como bien lo ha probado Schultz, sin las posibilidades de una educación de calidad (que es por demás, parte integral de la persona y no por tal motivo no puede ser tratada como un cualquier bien, ya que no se puede desprenderse de su capital por medio de una venta, sino que crea valor y tal creación se retribuye por medio del salario), las personas se ven obligadas a tener menores salarios, vivir en pobreza y casi que conminan a sus hijos a repetir ese círculo vicioso (Schultz 1960-1961). Así la condición de segregación espacial y discriminación actual en Aguablanca, tienen sus orígenes en unos contextos históricos en el proceso de formación del Distrito.

Conclusiones

Para conclusión, primeramente podemos rescatar que a través de los resultados de la descomposición del modelo de Blinder-Oaxaca, se puede visualizar como la localización de la población puede generar un grado de discriminación, que es observable en una diferenciación salarial del 37,7% para las personas que viven en el DAB, respecto las que se localizan en otros lugares de la ciudad de Cali, y cuyas diferencias no son explicadas por variables como: la experiencia, años de educación y experiencia potencial. Por otra parte si revisamos la diferenciación salarial para las personas que pertenecen a estratos menores a 3 respecto a los mayores a 3, dicha diferencia corresponde 25%. Esto nos permite entender como las personas de Aguablanca no solo enfrentan la posibilidad de recibir salarios más bajos por pertenecer a estratos bajos, sino también por pertenecer a un territorio denominado Distrito de Aguablanca. De esta forma como afirmaba Germani la desigualdad se institucionaliza a través de la estratificación, en el caso de Cali, a través de los estratos socioeconómicos, que demarcan una diferencia salarial por la pertenencia del individuo a los estratos bajos.

Segundo a partir de la revisión bibliográfica podemos explicar cómo los procesos históricos en la formación del Distrito de Agua Blanca han generado segregación para la población que responde a unas características socioeconómicas específicas, estableciendo una relación entre unos antecedentes de clase y una discriminación presente.

Estas clases están comprendidas en un sistema de estratificación, que suscribe al Distrito en los estratos más bajos, y que se combinaría con bajas condiciones laborales, educativas y de infraestructura, dando lugar a una desigualdad en oportunidades laborales, educativas, y de infraestructura, que finalmente para el DAB construyeron el camino a una discriminación, pues el contexto histórico se encargó de formar una trampa de pobreza para esta población.

La discriminación entonces que se puede observar respecto al DAB es explicada por la posición de las personas en una localización específica y por cualidades que están por fuera de su control, o lo que hemos llamado adscripción. Bajo estas condiciones las políticas que busquen una mayor equidad en los salarios para la población en el DAB deberán realizarse de la mano con campañas de concientización a los empleadores sobre los efectos de una discriminación y la imposibilidad que esto genera de inclusión de los habitantes de estos sectores a la población.

ANEXOS:

Anexo 1. Área Aguablanca y la Laguna del Pondaje Según plano de Cali de 1981



Fuente: DAPM Cali. Plano de Cali 1981. Escala 1:20.000.

Anexo 2. Área Aguablanca y la Laguna del Pondaje Según plano de Cali de 1985



Fuente: DAPM Cali. Plano de Cali 1985. Escala 1:20.000.

Bibliografía:

Ardila, R (). *Cognitiva general y nivel socioeconómico: Universidad Nacional de Colombia*

Atria, R. (2004). *Estructura ocupacional, estructura social y clases sociales.*

Baquero, J. (2000). “*Un Marco Analítico De La Discriminación Laboral. Teorías, Modalidades Y Estudios Para Colombia*” *Borradores De Investigación Universidad Del Rosario*

Becker, G.S. (1957) *The Economics Of Discrimination. University Of Chicago Press.*

Bernandez, M. (2008). *Creación de valor en las sociedades del conocimiento. Capitulo1: Capital intelectual.*

Bonilla, L. (2011). *Diferencias Regionales En La Distribución Del Ingreso En Colombia*

Borraz, F. (2010) “*Brecha Salarial En Uruguay*”

Cano, G. et al. (2012). Grupo de investigación Nación/Cultura/Memoria Departamento de Historia Universidad del Valle. *Historia de Cali siglo XX. Tomo 1*

Castillo, C., Mirande, D., Madero, I (2013). *Todos somos clase media sobre el status social subjetivo en Chile: ¿Habrá algún día una sociedad sin clases? La compleja relación entre habilidad*

Ceballos, A., Arias, H. (2006). *La estructura urbana como indicador socioeconómico*

Germani, G. (1972). *Estructura social y estratificación social en América Latina*

Gutiérrez, R. (2000) *Estratificación social, cultura y violencia en Colombia*

Ibañez, M. (2006). *La estabilización económica de la población desplazada. En: Fundación ideas para la paz. Working papers FIP 3.*

Kerbo, H (2003). *Estratificación social y desigualdad: el conflicto de clase en perspectiva histórica, comparada y global*

Lasso, P. (2013). “Cuando se vive el desarraigo. Educación y desplazamiento forzado: una mirada desde el Distrito de Aguablanca, Cali, Colombia”. En: Revista Guillermo de Ockham 11(2). pp. 35 – 51.

Maradona., Calderón () *Estimación Del Sesgo De Selección Para El Mercado Laboral De Mendoza*

Meur, Y (2011). *Estratificación social y desvinculación*

Mora, J. (2014). *Brechas Salariales Por Etnia Y Ubicación Geográfica En Santiago De Cali*

Muntaner, C., Rocha, K., Borrell, C., Vallebuona, C., Ibañez, C., Benach, J.,

Núñez, J. (2012). Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Fundación de la Sociedad Portuaria de Buenaventura Universidad del Pacífico. Alcaldía de Buenaventura. *¿Cómo romper las trampas de pobreza en Buenaventura? Propuestas desde las comunidades y las instituciones.*

Palacios, M (1970). *El café en Colombia 1850-1970 una historia económica social y política*

Reygadas, L. (2008) *.La apropiación: destejendo las redes de la desigualdad. Revista Mexicana de Sociología, 70, 828-833.*

Schultz, Theodore. 1960. *Capital Formation by Education. Journal of Political Economy 68, n° 6: 571-583.*

Silva, C. (2010). *Desigualdad y exclusión social: de breve revisitación a una síntesis proteórica. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas, vol. 9, núm. 1, pp. 111-136*

Sollar, O (2012) Clase social y salud en América Latina

Uribe, C., Pérez, C. (). *La ciudad vivida: movilidad espacial y representaciones sobre la estratificación social en Bogotá.*

Urrea, G., Murillo, C. (1999). *Dinámica del poblamiento y algunas características de los asentamientos populares con población afrocolombiana en el oriente de Cali*

Urrea, F., Quintín, P. (2000). *Segregación urbana y violencia en Cali: trayectorias de vida de jóvenes negros del distrito de Aguablanca.*